

Consulado General
de
España

Amberes 9 de Julio 1894.

Querida madre:
Recibí en última postal por vía que
todo sigue sin novedad y que fuiguito
sigue tan respetuoso como siempre a es-
cribir, puesto que cuando lo hace se
atiene a la mayor brevedad posible.
No se lo censuro, sino que deseo que
ya que no se le va la fuerza es-
cribiendo, ni hablando, se le vaya
pensando. El pensar es cosa que
no cuesta nada y que produce más
resultados que el estudio de los libros
de texto, donde no se cop más que
esto basinz científico, suficiente
para ser llamado o doctor, pero
nada más. Por eso le recomiendo
ver y oír y pensar por cuenta pro-
pia, conforme sus fuerzas se lo vayan
permitiendo y leer de vez en cuando al-
go de proverbios, para lo cual tiene
ahí, a la mano libros más que de
obra, por el momento.

Siento que no se divertiera el día de
S. Pedro, como yo deseaba, pero en fin
que se quedará para otro día.

Habré ya mucho tiempo que no
escribo a' D. Antonio y no encuentro
momento de entrar ahora en piezo,
pero apenas le escribo siempre es
a' guilleramos. Los ataques de tristeza
no tienen más razón para vivir
en un centro salvaje, como Granada
donde para un hombre civilizado,
no a' la moderna, sino al estilo clá-
sico, no hay con nadie con quien
poder hablar. Mucho de eso pasa
afuera y en otras mil partes, pero por
regla general los centros intelectuales
son hoy las capitales, donde por el sis-
tema de centralización actual se con-
centra todo el que tiene que luchar
para ganar la misera roca. No
veo que el motivo sea eso de Carnot,
aunque este hecho, otros deben demos-
trar a' las personas desapaionadas,
lo disparatado que es cuanto se

trase en sentido democrático en lo pu
b. de siglo y la necesidad que hay de dar
unaguirra atrás. Hay muchos entusiastas
que van cayendo a su burro. No he
mos le escrito a' d. Manuel
Sando, que es también a los avanzados,
diciéndole que el ideal sería la igual
nancia obligatoria; que por aquí
se ve mucho más claro lo incon
veniente que es ilustrar a' todo el
mundo, siendo así que muchos tienen
por fuerza que desempeñar oficios
inferiores, cuando los ilustrados son
muchos más que las plazas que
la sociedad tiene disponibles, que
van muchos en el aire, sin colo
cación y sin querer ya trabajar con el
cuerpo como asnos y esto son un ele
mento de disolución. Máxime, cuando
las cosas no se hacen en justicia
y por mil artes se imponen gentes
de poco valor a' parásitos que viven
de la sustancia de la demás.

Dis parados me acordé a Mal.
con cierto motivo. Un capitán que an
daba a' vueltas con sus diables, por culpa
de esto con su estomago se hizo poner

He visto todos estos procedimientos, pero y afortunadamente ha vuelto a repetirse.

dentis por otros por seccion de los duros
con un resultado excelente. Hoy se hace
esto con tal perfeccion que todo el pro-
ceso un poco de la boca prefere aman-
care la dentis, por ser mas nueva. No
molestan, se pegan y pueren con fuen-
ted, sirven como los naturales, se bien
pueden con mas rapidez y comodidad.
Si son unicas permiten comer de todo,
con lo cual el estomago va ganando.
Yo pense que Ud. debia completar to-
da la dentadura, valiendose de un
buen dentista. Se hace una arma-
dura con los necesarios y despues se pue-
den ir agregando los que hagan falta.
No se si Ud. sabria hacerlo bien, pero
para hacerlo mal es mejor no
hacerlo. El quid esta en saber dar la
forma exactamente igual que sea
la dentadura natural, para que no
se sienta ligera por se tiene nada
en la boca. Hay gente que cree que
esto se hace por presuncion, pero en caso
necesario todos debrian hacerlo por
higiene.

Por aqui no ocurre novedad. Ahora
muy ocupados con las cuentas, por que
el 1.º acaba el año economico y hay
que hacer la mar de numeros.

Muchos recuerdos para todos de mi hijo, que le piden
—su padre—